

pan, ú otra substancia, porque el fuego no produce fuego, sino en la substancia.

CUR. — Qué efectos y frutos son los de este divino Sacramento?

VIC. — Infinitos, de los que diré algunos, para que tengas noticia: Nos unimos, CURioso, íntimamente con Cristo, dice san Juan (cap. 6): *In me manet, et ego in illo*. Borrarnos las cotidianas manchas del ánimo. Sujetamos los movimientos concupiscibles, y las perturbaciones, precaviéndonos de las poluciones del cuerpo, como dice san Cirilo (*Super cap. 7 Joann.*). Preserva de las caídas en pecados graves, dice san Bernardo (*Serm. in Cena Domini*). Desecha las tentaciones del demonio y de la carne, dice el profeta rey (*Psal. 22*): *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me*.

Enciende vehementísimamente en el amor de Dios, y por esto en lo primitivo de la Iglesia los cristianos, para padecer tormento y la muerte en defensa de la fe con mas fortaleza y valor, se les administraba, aunque ocultamente, el santísimo sacramento en la eucaristía. Da y comunica este santísimo sacramento el mayor consuelo espiritual á los que le reciben. Por lo que canta la Iglesia: *¡O quam suavis est Domine spiritus tuus! qui ut dulcedinem tuam, etc.* Nos da este divino sacramento el seguro de la gloria venidera, por lo que canta la Iglesia: *¡O sacrum Convivium! in quo Christus sumitur, etc.* El concilio Niceno mandó que á nadie se negara el viático, estando próximo á la muerte, pidiéndole con conciencia pura.

Ceremonias.

CUR. — Qué se requiere para recibir este santo sacramento?

VIC. — Es necesario la disposicion espiritual suficiente para la gracia, recibíendole sin conciencia de pecado mortal, como dice san Pablo (*Ad Corinth. cap. 13*): Pruébese á sí mismo el hombre, y así coma de aquel pan y beba del cáliz, porque el que indignamente come y bebe, el juicio se come y bebe, no juzgando es el cuerpo del Señor; todo lo que expone mas claramente mi ángel Tomás (3 p. q. 80, art. 4) y el santo concilio de Trento (*Sess. 13, cap. 7*): *Érgo qui indignè recipit, damnationem acquirit*. San Pablo (*Ad Corinth. 10*): No podeis beber el cáliz del Señor y el cáliz de los demonios; no podeis ser participantes de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios; por lo que dice el Papa Clemente (cap. 27 *Constit.*): Si alguno es santo, llegue; si no es, cúrese, para que sea hecho santo por la misericordia de Dios nuestro Señor.

CUR. — Por qué reciben los seglares este divino sacramento de mano de los sacerdotes?

VIC. — Porque así lo estableció el concilio Toledano I (cap. 14) condenando por sacrilego al que lo contrario hiciere. En el concilio Rotomagense (cap. 2) fue decretado no solo que le recibiesen de mano del sacerdote, sino que lo recibiesen en la boca tan solamente (*Durand. lib. 1, cap. 16, num. 12, y Concil. Trident. sess. 13, cap. 8*). Lo primero por la reverencia debida á tan alto sacramento. Lo segundo porque así lo hizo Cristo Señor nuestro cuando le instituyó, comulgándose á sí mismo, y despues por su propia mano á sus discípulos. Lo tercero por tradicion casi apostólica y antiquísima de la Iglesia.

CUR. — Por qué se requiere estar en ayuno natural para recibir este santo sacramento?

VIC. — Porque este es precepto eclesiástico y costumbre conservada desde el tiempo de los apóstoles, como afirma san Agustín (*Epist. 118 ad Janua. cap. 6*) con todos los santos Padres de la Iglesia, para mayor reverencia y honor de tan admirable sacramento, y diferencia de este divino manjar á los demás manjares. La misma razon da mi ángel Tomás, y añade: Que por los peligros que podían resultar de la comida y bebida desordenada que son el vómito y la embriaguez, ordenó la santa Iglesia se recibiese este divino sacramento en ayunas, conforme á lo que dice san Pablo (*Ad Corinth.*). *Alius quidem esurit, alius autem ebrius est*.

CUR. — Por qué se pone en la barandilla una toalla blanca delante del comulgatorio para recibir á su Majestad?

VIC. — Lo primero por la reverencia de la Majestad que han de recibir; y porque si cayere en ella, se reciba la partícula en lienzo decente y apto. Lo segundo dice mi ángel Tomás (3 part. q. 82, art. 3, *ad 7*), porque simboliza la pureza y blancura interior adquirida por la confesion y penitencia, la que se requiere y es necesaria para recibir á tan gran Señor. Antiguamente se ponian delante unas toallas, á manera de mesas, para el mismo fin. San Atanasio dice que los hereges arrianos quemaron estas mesas entre las demás preciosas alhajas de la Iglesia, por lo que llamó al altar absolutamente mesa (*Serm. 113*).

CUR. — Por qué en lo primitivo de la Iglesia usaban de unos lienzos cuando se comulgaban, llamados dominicales, y se llevaban en ellos á su Majestad sacramentado á sus casas, despues de haber comulgado en la Iglesia?

VIC. — Se permitió en lo primitivo de la Iglesia esta facultad á los fieles, por ocasion de los frecuentes asaltos que los enemigos de Cristo les daban; y por no morir sin este único viático de la última peregrinacion de esta á la otra vida, le tenian siempre prevenido en el lugar mas decente de sus casas; hasta que en el tiempo del Papa san Hormisdas comenzó á prohibirse esta costumbre, porque celebrándose en Zaragoza, cabeza del



reino de Aragon, un concilio nacional, se prohibió debajo de anatema con estas palabras (cap. 3, *Can. 3*): *Eucharisticæ gratiam, si quis probatur acceptam in Ecclesia, non consumpsisse, anathema sit in perpetuum*. Que siempre Zaragoza ha sido la señalada del cielo en defender la fe, derramando su sangre hasta hacer innumerables sus mártires, y la primera en zelar la decencia y respeto con que se debe tratar el pan de los ángeles, y la veneracion y amor que se debe tener á María santísima del Pilar.

Siguió este decreto el Toledano I (*Can. 14, y 3*), que siempre habia de ser la Iglesia Toledana la primera que habia de seguir la determinacion mas santa. De España pasó á Francia este decreto, y allí se prohibió lo mismo en un concilio de Ruan.

CUR. — Por qué los sacerdotes que han de comulgar fuera del sacrificio de la misa han de tener la estola puesta?

VIC. — Porque así lo manda el concilio Bracarense III (cap. 2), el Derecho canónico (*Dist. 23*), con pena de excomunion y el Ritual Romano antiguo y el reformado (cap. 7), por estas palabras: *Sacerdos vero cum stola communicet*; y es, porque los sacerdotes son ministros de este divino sacramento.

CUR. — Por qué al comulgar dicen la confesion en voz alta, y se hieren en el pecho?

VIC. — Para publicar que han hecho la confesion sacramental oculta de todos los pecados en particular, y para llegar mas puros y limpios sin pecado venial (*Durand. lib. 4, cap. 7, num. 2*). El herirse el pecho simboliza el dolor grande de corazon de haber ofendido á Dios, dice san Agustin (*Super Salm. 146*), y el Papa Nicolao I. Los tres golpes de pecho simbolizan las tres partes integrales del sacramento de la penitencia, que son contricion, confesion y satisfaccion.

CUR. — Por qué se vuelve el sacerdote al lado de la epístola en el interin que se dice la confesion?

VIC. — Para dar á entender que aquellos son justos y dignos de recibir aquel divino sacramento, lo que se entiende en tenerlos á la mano derecha.

CUR. — Por qué, dicha la confesion, dice el sacerdote: *Miserere vestri*, etc., y forma la señal de la cruz?

VIC. — Forma la señal de la cruz desde el lado izquierdo al derecho, porque simboliza que de las miserias de esta vida habemos de pasar á la felicidad eterna de la gloria, como el Señor pasó de la muerte á la resurreccion gloriosa, dice Durando (lib. 2, cap. 45), é Inocencio III.

Antiguamente los que se llegaban á comulgar ponian las manos en forma de cruz; de donde trae su origen el bendecirlos el sacerdote, dice Durando (*Eod. lib. cap. 55, num. 17*), y afirma, que en el concilio VI de Trullo fue determinada la bendicion

sobre los que han de comulgar; y hace esta señal el sacerdote para que huyan los demonios, y no los tienten y atemorizen: por eso dice san Cirilo Hierosolimitano (*Cathes. 13*), que la cruz es señal de los fieles y temor de los demonios.

CUR. — Por qué el sacerdote hace la bendicion con toda la mano?

VIC. — Porque simboliza que este divino Señor que van á recibir es el que pasó muerte y Pasion por nosotros, y yéndose se quedó todo con nosotros. En los cinco dedos se simbolizan las cinco llagas de Cristo Señor nuestro (*Durand. lib. 2, cap. 45, num. 4*).

CUR. — Por qué, hecha la genuflexion debida á tan alto sacramento toma el sacerdote á su Majestad con los dedos de la mano derecha pulgar é índice?

VIC. — Porque en Cristo Señor nuestro hay dos naturalezas, divina y humana, simbolizadas en los dos dedos; y me fundo en que Cristo Señor nuestro se llama brazo, mano y dedo del Padre en diversos lugares de la Escritura.

CUR. — Por qué el sacerdote al manifestar el santísimo sacramento á los que han de comulgar, dice: *Ecce Agnus Dei*, etc.?

VIC. — Para significar que el contenido en este divino sacramento es Cristo Señor nuestro, Hijo natural de Dios, cordero inocentísimo, el que fue sacrificado en el ara de la cruz por nuestros pecados. A imitacion de san Juan Bautista, que viendo venir á Cristo Señor nuestro, dijo (*Apocalips. cap. 1*): *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*; porque Cristo Señor nuestro quitó con su preciosísima sangre todos los pecados del mundo, con la que los hombres fueron redimidos. En la primitiva Iglesia al dar la comunión decia el sacerdote: *Sancta Sanctis: ecce panis vite*; y despues decia: *Corpus Christi*, y respondian todos: *Amen*.

CUR. — Por qué dice el sacerdote: *Domine non sum dignus*, etc.?

VIC. — A imitacion del centurion que dijo, era indigno de que Cristo Señor nuestro entrase en su casa (cap. 3 *Matth.*) y reconociendo que era Dios, dijo las siguientes palabras: *Sed tantum dic verbo, et sanabitur puer meus* (*Div. Thom. in Cat. Aur.*), por lo que alcanzó la salud corporal en aquella hora: *Et in illa hora sanatus est puer meus*.

CUR. — Por qué se dice tres veces *Domine non sum dignus*?

VIC. — A mayor honra de las tres divinas personas de la Santísima Trinidad; porque aunque en este divino sacramento, en virtud de las palabras de la consagracion, solo está el cuerpo de Cristo organizado; pero concomitantemente está el Verbo Divino, Hijo de Dios inmediatamente, y el Padre y el Espíritu Santo mediatamente, por estar unidos por natural conexion, y



ser una misma cosa realmente con la Divinidad, segun la mejor Teología de mi angel Tomás.

CUR. — Por qué el sacerdote al dar la comunión dice : *Corpus Domini nostri Jesu-Christi custodiat, etc.*, á cada uno ?

VIC. — Tiene su origen desde lo primitivo de la Iglesia, como afirma san Clemente (Lib. 8, cap. 13), decia el sacerdote : *Corpus Christi*, y respondia el que se comulgaba : *Amen*. San Ambrosio dice : *Ergo non otiosè dicis Amen, jam in Spiritu confitens, quod accipis Corpus Christi : dicit tibi Sacerdos, Corpus Christi, et tu dicis Amen : Hoc est verum, quod confitetur lingua, teneat effectus*. De esta ceremonia antiquísima quedó la costumbre en nuestra Iglesia de decir : *Corpus Domini nostri*, etc., para que los que reciben este divino sacramento, no solo lo confiesen con la boca, sino que tambien lo crean interiormente con el corazón.

CUR. — Por qué el sacerdote hace la señal de la cruz con el santísimo sacramento ?

VIC. — Para advertir á los que le reciben, que siempre han de estar constantes y clavados en la cruz con Cristo Señor nuestro con todo su corazón, como dice san Pablo (*Ad Galatas*, cap. 2) : Estoy crucificado con Cristo en la cruz, porque de la cruz toma su eficacia este divino sacramento; fijando el cristiano todas sus glorias y felicidades en la cruz de Cristo, como afirma el mismo apóstol, cap. 6.

CUR. — Por qué reservado el Señor en el sagrario el sacerdote echa la bendición sobre los que han comulgado ?

VIC. — Para darles á entender que ya que están santificados con el Señor vivan siempre con su santo temor, y que en su nombre pide, que la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu santo caiga sobre ellos, y que permanezcan siempre en la divina gracia.

CUR. — Qué debe hacer el sacerdote cuando lleva á su Majestad Soberana, y encuentra á nuestro rey ó reina (que Dios guarde), ó algunas guardias por donde pasa, ó tropa junta puesta en marcha, ó ejercicio militar ?

VIC. — Debe hacer, si va en público, que se vuelvan los ministros que llevan el palio, y con el copon echarles la bendición, y pedir á Dios, mientras la echa, por la exaltación de nuestros reyes, aumento de la fe y conservación de sus tropas para la defensa de la Iglesia. Esta ceremonia es antiquísima, y en muchos pueblos he visto mucho descuido en esta observancia; lo que infero será por no saber el por qué del cumplimiento de su estado.

CUR. — Qué debe hacer el sacerdote para llevar á su Majestad Soberana de Viático ?

VIC. — Revestirse con la mayor humildad y devoción, y re-

vestido llega al sagrario, tiende los corporales, pone la llavecita, y bajando la grada del altar, dice la confesion con las oraciones *Misereatur tui, etc.*, é *Indulgentiam*, etc. Sube, abre el sagrario, hace la genuflexion, toma el sagrado vaso, y lo pone sobre los corporales; hace segunda genuflexion, y cogiéndole en sus manos, mostrándole al pueblo, dice : *Adsit nobis Spiritus Sancti gratia*. Se responde *Amen*, porque para que toda obra sea perfecta es preciso asista el Espíritu Santo con su gracia.

CUR. — Por qué se dice ó canta el salmo de *Miserere* hasta que se llega á la casa donde habita el enfermo ?

VIC. — Porque este salmo le compuso David pidiendo misericordia á Dios, despues de haber cometido el pecado de Betsabé y el homicidio de Urias; y el sacerdote le canta ó dice, pidiendo misericordia al Señor para que al enfermo, por lo que le ha ofendido, el Señor le perdone, porque es soldado suyo y oveja de su rebaño, por quien debe pedir como pastor y ministro del Altísimo, repitiéndole hasta llegar á la casa del enfermo; luego dice el *Gloria Patri*, etc., para que el enfermo levante su corazón á Dios, y le dé gracias y glorias por tanta benignidad y amor.

CUR. — Por qué el sacerdote dice : *Pax huic domui, etc.* ?

VIC. — Porque en aquella casa cese toda contradicción á la realidad de este divino sacramento (*Div. Thom. in Cat. Aur. super cap. 10 Matth.*), y para desterrar de aquella casa y su familia toda discordia y guerra, llevando con paz y dulzura aquel trabajo, ayudando al enfermo á que lo lleve con amor y cariño.

CUR. — Por qué el sacerdote hace el aspersorio del agua bendita al enfermo ?

VIC. — Hace el aspersorio en forma de cruz al enfermo y á los circunstantes, para que huyan las tentaciones del demonio, y para quitar los pecados veniales (*Div. Thom. 3 part. quest. 65, art. 1 ad 6*), porque el aspersorio en forma de cruz es la piedra mas valiente y arma para vencer al enemigo.

En España es costumbre que el enfermo haga la profesion de la fe y la confesion de los santos sacramentos antes de recibir á su Majestad, respondiéndole á todo lo que el sacerdote le dice : esto simboliza, segun entiendo, que así como al entrar en la Iglesia hizo la profesion de la fe en el sacramento del bautismo, la vuelve á ratificar, reiterar y confirmarse en ella, cuando está á la salida, y para entrar en la Iglesia triunfante.

Los señores sacerdotes dicen el *Credo* en lugar de esta profesion explícita, dicha la confesion, porque son los sucesores de los apóstoles, los que le compusieron antes de ir á predicar el Evangelio por todo el mundo; y este decir el *Credo* simboliza y da á entender, que es el epilogo de toda la fe que ha enseñado



y publicado como ministro de Cristo, en cuya fe ha vivido, quiere morir y perder mil vidas que tuviera en defensa de la ley evangélica, y de todo lo predicado por los apóstoles.

CUR. — Por qué al recibir el enfermo el santísimo sacramento dice: *Accipe frater* (si es hombre) *vel soror* (si es muger) *Viaticum Domini nostri Jesu Christi, qui te custodiat ab hoste maligno?*

VIC. — Porque así lo manda el Ritual Romano, y para que entienda el enfermo, que recibe este sacramento para que le defienda de los engaños y figuras del demonio; y para que le disponga, guie y conforte en el camino de la gloria, sirviéndole de espiritual refeccion para el alma, que por esto se llama este divino sacramento Viático.

Recibido su Majestad, y dicha la exhortacion y oracion al enfermo, le da la bendicion con el santísimo sacramento, y con la mayor devocion se vuelve á la Iglesia cantando, ó diciendo el cántico del *Benedicite omnia opera Domini Domino*, que es el cántico de los tres niños, y luego el salmo *Laudate Dominum de caelis*; y al entrar por la puerta de la Iglesia dirá el *Gloria Patri*: si el enfermo no ha podido recibir al Señor, irá diciendo, dicho el *Nunc dimittis*, etc., desde la puerta del enfermo á la Iglesia, siempre el *Miserere mei Deus*, pidiendo á los que le acompañan supliquen á su Majestad por aquel enfermo, para que el Señor le dé, ya que no ha podido recibirle, lo que mas convenga á su salvacion.

En llegando á la Iglesia dice el *Tantum ergo sacramentum*, etc. versículo y oracion del sacramento, publica las indulgencias concedidas por los sumos pontífices, prelados y obispos á los que han acompañado al divino sacramento. Muéstralo al pueblo, bendiciéndole con el copon, para que le adore, reverencie y se humille; y diciendo el *Genitori, Genitoque*, le repone en el sagrario, y se va á la sacristía, llevándose la llave y corporales. Todo lo dicho se hace por la mayor reverencia y decencia debida á este inefable y divino sacramento, y para mayor devocion y humildad de los fieles.

Ceremonias antiguas.

En lo primitivo de la Iglesia, á mas de las ceremonias que llevo dichas, dice Durando, que se lavaban los pies antes de recibir este divino Señor sacramentado. Esta ceremonia, dice mi ángel Tomás (*In Cat. Aur. super cap. 13 Joann.*), simboliza que el Señor lavó los pies á los apóstoles antes que se instituyese, y des diese este divino sacramento. Con esta ceremonia se purificaban de todos los defectos y pecados veniales. San Agustin dice (*Epist. 119, cap. 8*) que se derogó esta ceremonia, dejando

la exterior locion, tomando la disposicion interior del alma, que es la pureza de conciencia.

Antiguamente al dar el sacerdote la comunión, decia tres veces en voz alta á los que habian de comulgar, mostrándoles á su Majestad santísima, estas palabras: *Sancta, sanctis, si quis non est sanctus, non accedat*, las cosas santas son para los santos, y así el que no es santo no llegue; despues repetia tres veces estas palabras: *Ecce panis vite, qui non est dispositus non accedat. Ecce, mirad, este que veis es el pan de la vida, el que esté dispuesto llegue á recibirle porque da la vida eterna, y el que no está dispuesto no llegue porque da la muerte: Mors est malis, vita bonis*, que dice mi ángel Tomás.

CAPITULO VI.

Del santo sacramento de la Extrema-Uncion.

Sabe, CURIOSO, que se dice este sacramento extrema-uncion, porque es la última uncion que recibe el cristiano en esta vida. La primera, recibe en el bautismo. La segunda, en la confirmacion. La tercera, en el orden de sacerdote. Y la última, en este santo sacramento. Se le da cuando se está á lo último de la vida (*Magist. Sent. dist. 23, litt. A.*). Mi ángel Tomás y el santo concilio Tridentino (*Sess. 14, cap. 3*) le llaman á este sacramento *exeuntium*, de los que salen de este mundo, y acaban su vida temporal; porque así como el bautismo es sacramento de los que entran en la Iglesia militante, así la extrema-uncion es de los que salen de ella y entran en la triunfante (*Obando en su Breviluquio*).

CUR. — Y qué cosa es este sacramento?

VIC. — Es una señal de cosa sagrada, con la que son unguadas algunas partes del cuerpo del enfermo por el sacerdote, con el santo óleo, bendito por el obispo, con la forma determinada por la Iglesia, conforme á la institucion de Cristo, para la salud del alma y del cuerpo (*Jacob Cather. cap. 5*).

CUR. — Es de fe que la extrema-uncion es verdaderamente sacramento?

VIC. — Sí como lo afirma la santa Iglesia católica, apostólica romana; esta proposicion y conclusion es contra algunos antiguos heresiarcas, luteranos y calvinistas. Consta ser de fe, como se definió en los concilios Florentino, Vienense, Lateranense, Maguntino, Aquisgranense, Meldense, y sobre todos el Tridentino (*Sess. 14*): Si alguno dijere que la extrema-uncion no es